

La pequeña historia de Chile

Marco Antonio de la Parra

Personajes

- Rector** Mayor, activo, agónico pero oculto.
Sanhueza Desafiante, colérico, discretamente excéntrico.
Loureiro Casi joven, gafas, pudo ser bella, simpática a su pesar.
Muñoz Melancólica, casi mayor, cansada pero resistente.
Fredes Joven, aún entusiasta.

*Todos parecen más espectros que seres de carne y hueso.
Se diría recuerdos deformados por el maltrato del olvido.*

Marco Antonio de la Parra con su curso del Instituto Nacional, 1967 (tercera fila, tercero a la izquierda).



Escenario

Un mar de pupitres ocupa todo el espacio del escenario, tal vez incluso el público está sentado en pupitres. Ventanas estrechas, poca luz. Pizarras negras, antiguas. Retrato de algún Padre de la Patria, ajado, torcido, mal colgado. Paredes de madera o muros trizados. Colores de liceo fiscal de provincia.

I. El sueño de Sanhueza

Persecución con reflectores. Sanhueza, con la bandera chilena en brazos, subido en los pupitres. El rector y los profesores lo detienen, gritándole desde lejos. Tormenta. Sirenas policiales en aumento. El rector tal vez use un megáfono.

Rector ¡Tranquilo, sr. Sanhueza! ¡No se mueva! ¡Quédese donde está!

Sanhueza ¿Por qué? ¿Ah? ¿Por qué?

Rector Porque sí. Baje despacito, lentamente. Ahora mismo, por favor.

Sanhueza No pienso bajar.

Rector ¡Baje lentamente, le digo!

Sanhueza ¿Por qué? ¿Por qué voy a bajar yo?

Rector ¡Hay que dar el ejemplo, sr. Sanhueza!

Sanhueza ¿El ejemplo de qué?

Rector ¡De consideración, de respeto! ¡Señor Sanhueza, de una vez por todas!

Sanhueza ¿De qué respeto? ¿De qué consideración me habla?

Rector ¡El respeto necesario para que todo permanezca donde está!

Sanhueza ¡Eso es sometimiento! ¡Eso es humillarse!

Rector ¡No estamos aquí para crear confusión! ¡Somos la luz, sr. Sanhueza! ¡Somos el camino correcto!

Sanhueza ¡Vasallaje del pensamiento! ¡Conformismo! ¡Adoctrinamiento! ¡Lavado de cerebro!

Rector No, es la ley. ¡La ley! Las reglas del juego. El relato original, ¿lo comprende?

Sanhueza ¿Nada más?

Rector Nada más. Baje, por favor.

Sanhueza ¿Nada más? ¿No podemos hacer nada más?

Rector No hay otra cosa que podamos, debamos o sepamos hacer.

Sanhueza Ya no nos necesitan para eso. ¿No sale a la calle? ¿No lee los diarios? ¿No ve la televisión?

Rector El liceo es el liceo.

Sanhueza ¿Cree que podemos competir? ¿Sabe lo que reciben esos muchachos como información? ¿Como imagen del mundo?

Rector ¡El liceo es el liceo y un profesor es un profesor!

Sanhueza ¿Qué les importa la escuela? ¿Qué les importa? ¿Ah?

Rector ¡Bájese de ahí, señor Sanhueza!

Sanhueza ¡No descenderé otra vez a los infiernos! ¡No descenderé otra vez a los infiernos!

Rector ¡Soy el rector!

Sanhueza Los profesores deben ser otra vez ángeles. No quiero que me traten como el guardián de un reformatorio juvenil ni el predicador de un sistema que no existe.

Rector ¡Si no baja en diez segundos dispararemos contra usted!

Sanhueza Lo sabía, lo sabía.

Rector ¡Va en serio!

Sanhueza Recuerdo Rancagua, recuerdo La Concepción, recuerdo Santa María de Iquique, recuerdo la derrota noble que fundó este país lejos de todo, pobre de todo.

Rector Diez...

Sanhueza Esta es la gloria de la derrota. País de ángeles, sacamos alas después de la muerte. Chile es el purgatorio del mundo, aquí vienen a resucitar los que aún tienen salvación...

Rector Ocho...

Sanhueza ¡Salven a sus hijos! ¡Sáquenlos de los colegios! ¡No los dejen en manos de tipos como yo! ¡Saben acaso cuánto gana el sujeto que vela por las mentes de sus chicos?

Rector Seis...

Sanhueza ¡Ríndanse! ¡Arrojen sus hijos a la ley de la fama! ¡Que se conviertan en devotos de la lista de superventas y los dioses del dinero!

Rector Cuatro...

Sanhueza ¡Muerdo en paz con mi conciencia! ¡No

contribuí a la esquizofrenia nacional! ¡Fui fusilado
delante del pizarrón!

Rector Dos...

Sanhueza ¡Chile no existe!

Rector Uno...

Sanhueza ¡La historia no existe!

Rector Cero...

Stampida de rifles. Marcha fúnebre tocada por banda. El sr. Sanhueza permanece incólume. Desciende decepcionado.

Sanhueza Hasta la muerte es un fraude. ¿Señor Rector? (*Nadie contesta*). ¿Señor Rector?

Silencio absoluto. Sanhueza agita la bandera sin ganas.

Sanhueza Viva Chile.

2. El mapa

Naúfragos en medio del mar de pupitres. Aparecen las manos, los rostros, se cuelgan de los tableros. Suena la tormenta. Campanas de colegio que repican como un carillón interminable.

Voces Buenos días. Buenos días.

Sacan la tiza. Escriben aquí y allá Historia de Chile.

Voces El libro. El libro.

Voces ¡Puntero! ¡Puntero! ¡Puntero!

Voces ¡Mapa! ¡Mapa! ¡Mapa! ¡Mapa! ¡Mapa?... ¡Mapa?...
¡Mapa?... No hay mapa... No hay mapa... No hay
mapa... ¡No hay mapa! ¡No hay mapa! ¡No hay
mapa!

Rector ¿Cómo no va a haber mapa?

Loureiro No hay mapa.

Silencio gélido.

Rector Es imposible que se haya perdido el mapa.
¿Señora Loureiro! ¿Qué pasó con el mapa?

Loureiro Le digo que no sé qué pudo haber pasado
con el mapa.

Rector ¡No nos habían llegado recientemente dos
mapas!

Loureiro El ministerio nos había enviado dos mapas.
Justamente. Según inventario, oficio N° 264 / 93.

Pero llegó uno solo.

Rector ¡No se detengan! ¡Pasen lista! ¡No hay tiempo
que perder!

Voces Alarcón, Araya, Avellaneda, Bahamondes,
Bastarrica, Bustamante, Campos, Concha, Cor-
tés, Díaz, Donoso, Duval, Espinoza, Fernández
Roberto, Fernández Carlos, Fernández Gustavo,
Fuente de la, García, Guirao, Guzmán, Herrera,
Iragüen, Jiménez, Jorquera, Julio, Kowalski, López
Ricardo, López Mario, Montoya, Moretti, Mor-
gado, Núñez, Nicholls, Olavarría, Orellana, Oya-
nedel, Peña, Puente de la, Puga, Romeo, Salas,
Salinas, Silva, Tapia, Toledo, Ulloa, Valdés, Valle,
Velásquez, Yuricich, Zapata, Zurita.

Rector ¿Protestamos?

Loureiro ¿Protestamos?

Rector Claro que sí.

Loureiro ¿Por las listas? Son muchos alumnos pero
llegó del ministerio... Usted sabe...

Rector El mapa perdido... Sra. Loureiro, ¿está en la
luna?

Loureiro Protestamos... en Oficio 137/93 de abril. Se
nos contestó en carta personal del 26 de junio
que llegaría dentro del nuevo presupuesto del
año siguiente.

Rector ¿Llegó?

Loureiro (*Muy rápido*). Recibimos rectificación del
presupuesto del año 94 en oficio 343/93 con
corrección de la nueva normativa y orientación
sobre recursos aludiendo que el mapa debería
postergarse hasta recibir acuerdo final del último
arbitraje de límites cordilleranos con la República
Argentina tanto en el Canal del Beagle como en
Laguna del Desierto.

Rector ¿No llegó?

Loureiro No.

Rector ¿Y el otro mapa?

Loureiro Debería estar en bodega.

Rector ¿Quién tiene la llave de la bodega?

Loureiro Economato...

Rector ¿Quién lleva economato?

Loureiro Biblioteca...

Rector ¿Quién lleva biblioteca?

Loureiro Muñoz.

Rector ¡Sra. Muñoz!

Muñoz ¿Qué pasa? Estoy pasando lista.

Rector ¿Qué sabe usted del mapa de Chile?

Muñoz Limita al norte con Perú y Bolivia, al este con Argentina y al oeste con el Océano Pacífico.

Loureiro Lo que me temo siga siendo cierto.

Rector El mapa no es el territorio. Pregunto por el del ministerio, el que necesitamos para hacer las clases. ¿Dónde está?

Muñoz El mapa... ¿No lo usaron los fotógrafos?

Rector ¿Los fotógrafos?

Loureiro Ah, sí... Claro, lo usaron de telón para las fotos de los chicos de la básica.

Rector ¿La básica? ¿Qué tenemos que ver con la básica?

Muñoz Es que me lo pidieron...

Rector ¿Usted lo prestó? ¿No sabe lo que dicen los estatutos? La básica es la básica, la media es la media... Por favor...

Muñoz Les faltaba un telón, Sr. Gómez.

Rector ¿Sabe que si esto fuera una guerra la mandaría fusilar?

Muñoz ¿Lo haría?

Rector Lo haría, ganas no me faltan...

Muñoz ¿Lo haría de verdad?

Rector ¿Por qué esa cara?

Muñoz Tal vez sería una mejor muerte que ésta.

Rector ¿Qué quiere decir?

Muñoz ¿No ha pensado que somos almas castigadas?

Rector Todavía no estamos muertos.

Loureiro ¿Y si ya lo estamos, Rector, y por eso se pierden los mapas?

Muñoz ¿Qué otra cosa se ha perdido?

Loureiro No sé, la campana...

Muñoz Una pizarra...

Loureiro Dos cajas de tiza...

Muñoz Los alumnos. ¿Cuánto tiempo que no vemos a los alumnos?

Loureiro La memoria...

Muñoz La historia de Chile se ha perdido...

Rector Esto es intolerable...

Loureiro No hay mapa...

Muñoz No hay liceo...

Loureiro No hay nada que decir...

Rector ¡Pasen lista!

Repiten la lista.

Rector No estamos muertos. Todavía no estamos muertos... No podemos estar muertos... Lo sé mejor que nadie... ¿Cómo no lo voy a saber yo? No podemos morir todavía... No todavía... ¿Cuánto tiempo llevamos aquí? Primer libro de historia... 1843... 1845... La historia de Chile escrita por un argentino... ¡Sanhueza!

3. Todo se pierde

Sanhueza Sr. Rector... ¿qué está pasando?

Rector Usted, sr. Sanhueza, no descuide su clase.

Sanhueza Ya pasé lista, no se preocupe. Ya sé mis nuevos sobrenombres. Ya sé las bromas entre ellos. Ya conozco esa historia secreta y personal de cada curso. Y escuché la palabra guerra... ¿qué significa? Y muerte... ¿No hay acaso en nuestra historia un exceso de muertes?

Loureiro ¿Y cómo le dicen ahora, sr. Sanhueza?

Sanhueza Pájaro Loco. No me gusta. Prefiero Cuchillo de Palo como me decían el año pasado o El Martillo de los Brujos como fui bautizado por un cuarto medio sumamente culto y sofisticado. ¿Sabe usted lo que es El Martillo de los Brujos?

Loureiro Suena terrible.

Sanhueza A usted le decían Torquemada.

Rector Silencio. Estamos en el ojo del huracán. Las cosas no funcionan como es debido.

Sanhueza ¿Qué pasa?

Loureiro No hay mapa.

Muñoz Tal vez estamos muertos.

Rector No podemos hacer clases sin mapa.

Sanhueza Todo se pierde. Hace unos meses llegué a mi casa y mi mujer no estaba. Y pensé si era yo el que no estaba. No estaba mi hija. No estaba mi honra ni mi calma. La mujer es como el mapa del hombre. ¿Sabía?

Rector No mezclemos asuntos personales... Esto es como el teatro... como el ejército... como el sacerdocio... como la medicina...

Muñoz Tal vez estemos muertos...

Rector Sra. Muñoz, desde que la conocemos anuncia nuestra muerte... La hemos descubierto haciendo espiritismo sobre el escritorio, pone a sus alumnos a invocar a los Padres de la Patria. Usted comprenderá: no se puede preguntar la historia a los espíritus.

Muñoz ¿No es la historia el espíritu de la nación?

Rector Sé que ha llenado cartillas de pronósticos deportivos con sus designios y, lo peor, casi le ha acertado...

Muñoz Prat no sabe nada de fútbol.

Sanhueza ¿Rector, qué le pasa?

Rector Nada, quiero un vaso de agua.

Muñoz No sé si hay vasos.

Loureiro No sabemos si hay agua.

Rector ¿Y el mar?

Muñoz ¿Ese mar que tranquilo nos baña?

Loureiro Hace mucho tiempo que no vemos el mar.

Rector Está bien... está bien...

4. Fredes

Puerta que se abre. Rayo de luz que encandila. La figura del joven Fredes entrando.

Fredes ¿Señor Rector?

Rector Sí, yo soy, pero le ruego me disculpe. Estamos en plena catástrofe.

Sanhueza No hay mapa.

Loureiro No hay mar. Es probable que ya no haya cordillera. Se ha producido una pérdida general de la geografía.

Muñoz El país se convirtió en telón. Fue culpa mía.

Sanhueza No hay país. No hay territorio. La historia se deshace sin soporte. Chile no existe.

Rector No se aproveche de la situación, sr. Sanhueza. Recuerde que está cuestionado.

Sanhueza Pues me parece un honor.

Loureiro Sigamos haciendo clases...

Muñoz Podemos hacerlo sin mapa...

Sanhueza Ha comenzado la debacle. La decadencia de Occidente. Bello tema. Permítame ese tópico. Estimados alumnos. De nada sirve todo lo apren-

dido. No hay tiempo. No hay espacio. No hay futuro. No hay progreso. No hay pasado. Ni siquiera estamos muertos.

Rector ¡Lista!

Pasan lista.

Loureiro (A Fredes). ¿Quién es usted?

Fredes Soy el sr. Fredes... El nuevo.

Rector ¿Fredes? Me suena.

Fredes Debe haber recibido el nombramiento del ministerio. ¿No se acuerda de mí?

Rector Fredes... Fredes...

Sanhueza Es el fin de la historia. Y comienza con la extinción de la geografía. No hay mapa.

Rector Pasen lista, estoy en reunión.

Loureiro Nunca nos gustó la geografía.

Rector ¡Estoy en reunión!

Sanhueza Debíamos haber sido más cautelosos. Primero el mar se comió las riberas, la arena, los caminos, los volcanes, las ciudades y el automóvil el resto. Toda historia es, al final, geografía. El retorno a los orígenes.

Rector ¡Pasen lista! ¡Por favor! Hagan una prueba, cualquier cosa. Nos pagan por minuto. ¿Qué están haciendo todos en mi oficina?

Fredes Sr. Gómez, ¿de verdad no se acuerda de mí?

Muñoz ¡Prueba! ¡Sacar una hoja!

Loureiro ¡Una hoja!

Sanhueza ¡Una hoja grande grande grande!

Muñoz Primera pregunta: Obras y desatinos del gobierno de Manuel Montt.

Loureiro Causas y consecuencias de la Guerra del Pacífico.

Sanhueza Explique, sugiera, dibuje pero no relate, el clima emocional del fin de siglo en Chile al día siguiente del suicidio de José Manuel Balmaceda. ¿Qué se servían al desayuno esos chilenos? ¿Cómo se vestían? ¿Qué decía la prensa? ¿Cuál era el clima? ¿Llovía? ¿Había smog? ¿Cuáles eran los programas favoritos de televisión? ¿Qué se temía? ¿Qué se deseaba? ¿Dónde iban las parejas adúlteras de ese entonces? ¿Cuál era la profesión escogida para el hijo mayor? ¿Qué se podía considerar una tragedia familiar? ¿Cuál era el aroma

predominante en la Plaza de Armas de Santiago?
¡Aroma! Así, inspiren... ¡Y en la de Concepción!
Tienen quince minutos... por pregunta.

Rector ¿Qué quiere de mí, Sr. Fredes?

Fredes Creí que me recordaría.

Rector ¿Me podría acordar de usted?

Fredes Fredes, Mario Fredes.

Rector Veo demasiados rostros. ¿Me entiende? Soy jubilado. Lo reconozco, pero no sé si es colega, alumno, vecino, hijo de un amigo, amigo de un hijo... He visto muchas caras. La vida se torna difusa...

Fredes Fui alumno suyo. Amaba sus clases, ¿sabe? ¿Aún relata como solía hacerlo las batallas de la Guerra de la Independencia?

Rector ¿Está seguro de lo que dice, Fredes?

Fredes ¿Se acuerda cuando me vistió de patriota y me puso en guardia en el escritorio para resistir el sitio de Rancagua?

Rector ¿Eso hacía?

Fredes Sí, era casi más vivo que la realidad.

Rector ¿Y usted me creía?

Fredes Le creía todo...

Rector Yo era mucho más joven...

Fredes Diez años atrás...

Rector ¿Tan poco? ¿Tanto hemos envejecido? ¿Tan crueles han sido estos últimos años? Todos éramos más jóvenes. El mundo era más joven. Chile era más joven. Pero... usted era muy buen alumno...

Fredes Sí, claro que sí. Me encantaba la historia.

Rector ¿Le encantaba?

Fredes Sí.

Rector ¿Y se dedicó a profesor? ¿No pensó en derecho, ciencias políticas, economía?

Fredes ¿Por qué no la historia?

Rector ¿No sabe que estamos sitiados?

Fredes Por eso mismo, vine a resistir con usted.

Rector No viene nadie hace mucho tiempo. Es peor, desertan. Alumnos y profesores por igual... Nadie quiere saber nada de nosotros. Fundamos la República y ahora el silencio... ¿Está seguro de lo que hace, Fredes?

Fredes ¿Por qué no iba a pensarlo?

Rector ¿Usted cree que todo sigue después de nosotros? ¿Cree que todo permanece? ¿O no ha existido nunca? ¿O después de la muerte no hay nada?

Fredes Usted no era así...

Rector Entonces la historia existe. Voy a morir...

Fredes ¿Qué?

Rector ¿Usted cree que no va a morir algún día?

Fredes Bueno, claro...

Rector Y no en una batalla, ni en una barricada, ni en una ciudad sitiada... ni en el mar... ni en la montaña... en la calle... en la cama... solo... como un perro...

Aúlla.

Rector Le ruego excuse mi estado de ánimo. No hay mapa. Tal vez no haya lista... Todo lo sólido se desvanece en el aire, sr. Fredes...

5. El sr. Toledo

Sanhueza Son unos ignorantes. No saben nada. Creen que la historia es un listado. No piensan. ¿No le dije que lo que hacíamos era peligroso? ¿No le dije que era terriblemente peligroso?

Muñoz Hay un alumno que dice que Manuel Montt es una calle. Miento, dos, mento, tres, mento, treinta y cinco alumnos dicen que Manuel Montt es una calle. El otro dice que es un político importante. El resto no vino. No le digo lo que dicen de Vitacura, Arturo Prat o Pedro de Valdivia. Estudian con la guía de teléfonos.

Loureiro Creen que Nueva York es la capital de los Estados Unidos y que somos parte del imperio americano. Y que Napoleón batió a los araucanos. Uno por lo menos dijo eso. El resto está en silencio. Además, me miran, cuando hablo, con una mirada... rara.

Muñoz Dicen que Baquedano es una plaza y O'Higgins un equipo de fútbol.

Rector Estamos en un momento particularmente difícil para atenderlo. ¿Usted no tenía dos cursos, Sanhueza? ¿Le puede dar uno a Fredes?

Sanhueza Depende...

Rector ¿De qué depende?

Sanhueza Usted me entiende. Tengo problemas. Le dije lo de mi mujer. Me pide dinero que no tengo. Tiene mejor situación que yo y me hostiliza. Menos horas lectivas es menos dinero. ¿Sabe usted la historia del dinero? ¿Que era un medio y se volvió un fin?

Rector Mientras tanto. Ya veremos.

Loureiro No ha llegado el sr. Toledo, Rector.

Rector ¿No ha llegado?

Loureiro No ha vuelto.

Rector ¿Seguro?

Muñoz Seguro.

Rector ¿Con su maletín?

Loureiro Con su maletín.

Rector No sigan.

Sanhueza La batalla de cada día...

Rector ¿Escucha, sr. Fredes? Hay muertes dignas y muertes humillantes. Hay muertes heroicas y vidas miserables. Piénselo. Si algo hay que enseñar es a saber por qué dar la vida en esta vida.

Muñoz Está muerto.

Sanhueza ¿Señora!

Rector Denle ese curso. Pásele la lista. Pásele, con atención. Por favor. Es el momento del poder. Lea bien, pronuncie mal los apellidos. ¡Mal! ¡Me entiende? ¡Mal! No le dé beneficio alguno a esos muchachos. Años de lucha. Usted los bautiza de nuevo. Y luego, si se portan bien, les da su verdadero nombre. Poder. ¿Está claro? Las palabras son el poder.

Sanhueza Muy bien, ¿y después? Están terminando las pruebas. ¿Escucha el murmullo de las abejas asesinas? Igual.

Loureiro Seguimos sin mapa, sr. Rector.

Rector Momento, sr. Fredes, pase lista.

Fredes pasa lista.

Rector Señor Dios de los Maestros. Maestro Supremo. Máximo Maestro Superior de la Única Historia. ¿Existes? ¿Tienes piedad de nosotros? ¿Nos oyes? Oremos.

6. El dibujo

Muñoz Yo me haré cargo. Es mi culpa. Lo dibujaré. Debo lavar mi falta. ¿Hay tiza? ¿Hay pizarrón?

Rector Dibuje...

Muñoz Se detiene.

Rector ¿Qué le pasa?

Muñoz Es que lo he olvidado.

Rector ¿Qué se le olvidó?

Muñoz El mapa. De tanto tenerlo ahí dejé de pensar cómo era. ¿Era largo? ¿No?

Sanhueza Terriblemente largo.

Muñoz ¿Y cómo lo sabe?

Sanhueza Lo sabíamos, estoy seguro que lo sabíamos. Aunque... es verdad, nunca salimos de aquí. Quizás no sea largo. O *tan* largo.

Fredes Pero...

Loureiro ¿Y si llamamos al profesor de artes plásticas?

Rector ¿A ése que se las da de artista? ¡Jamás!

Fredes Es largo... y flaco...

Loureiro ¿El profesor de artes plásticas?

Fredes El país.

Muñoz Usted tal vez lo tenga más fresco...

Sanhueza O recibe la información oficial, la versión del poder. No, no sabemos cómo es.

Loureiro Pero, ¿no se trata justamente de no quebrar esa versión?

Sanhueza Está bien. Deme la tiza. Usemos la imaginación. Largo y flaco. Muy largo, muy flaco. ¿Por qué no enrollado sobre sí mismo?

Fredes No, es largo y flaco. Como una uña ancha y delgada. La uña de América.

Loureiro Los faldeos de la cordillera. ¿Y cómo no nos caemos al mar?

Sanhueza Tal vez estamos en el mar...

Muñoz Tal vez estemos muertos...

Rector ¡Otra vez!

Muñoz Perdón, se me sale.

Rector Tiene mal aliento.

Loureiro Olor a podrido.

Rector Abra las ventanas de la clase, por favor.

Fredes (*Dibujando*). Así es.

Muñoz ¿Tan largo es?

Rector ¿Qué país es ese, Fredes?

Fredes No sé. Parece Chile.

Sanhueza Un país donde jamás se puede perder el norte.

Loureiro ¿Tan estrecho? ¿Qué historia se puede contar en un país así?

Sanhueza Una historia alargada, claro está.

Fredes Le faltan algunas cosas.

Rector Dibújelo.

Fredes Hay que dividir la pizarra.

Sanhueza Un país lejos de todo, donde no llega nadie, aislado del mundo.

Loureiro Sr. Rector, el sr. Sanhueza intenta deprimirnos.

Rector Queremos geografía, no filosofía barata.

Sanhueza Piense, critique, imagine, sueñe, sr. Rector.

Rector Repita lo que hay que repetir.

Sanhueza No, la historia no es un dogma.

Rector Claro que lo es, la oración fundacional.

Loureiro Descubierta por Hernando de Magallanes y Diego de Almagro.

Muñoz Conquistada por Pedro de Valdivia.

Loureiro Su idioma oficial es el español.

Muñoz Su religión oficial es la católica.

Rector ¿Lo tiene claro, sr. Fredes?

Fredes Sí, pero usted no era así, sr. Gómez.

Rector Soy el rector, ¿comprende? Soy la ley, ¿me entiende? y... (*Aparte*). Me estoy muriendo...

Fredes ¿Se está muriendo?

Rector ¡Silencio! Déjeme tranquilo morir con todo en orden. Y no le diga nada a nadie.

Sanhueza ¿Y si prohibimos los mapas?

Todos ¿Qué?

Sanhueza ¿Si un día... se pierden todos los mapas?

Muñoz ¿Dónde quedaría Rancagua?

Loureiro ¿Dónde Valparaíso?

Fredes No sabríamos dónde estamos.

Sanhueza ¿Lo sabemos acaso ahora?

Loureiro Yo creo que aquí.

Sanhueza ¿Y si es aquí?

Muñoz Es como un nicho.

Sanhueza Es como una pierna de mujer.

Loureiro Como una baguette.

Fredes Como un pasillo.

Todos (*Cantan*). Chile, Chile lindo, cómo te querré...

Loureiro No sé si es lindo.

Rector No es una obra de arte. Es un país. Un don. Se toma, se agradece, se acepta.

Suena el timbre. Fuerte, aterrador.

Todos (*Gritando*). ¡Recreo!

Se escucha una estampida de búfalos. Se cubren bajo los pupitres, despavoridos. Silencio total. De nuevo los náuticos subiendo a los pupitres, encaramados como exhaustos nadadores sobrevivientes del hundimiento del Titanic.

7. Algo en el aire

Sanhueza ¿Ya pasaron?

Loureiro Creo que sí.

Rector Verifique, Fredes. ¿Se ve alguien?

Fredes Afirmativo. No hay moros en la costa.

Muñoz ¿Almas en pena? ¿El Caleuche?

Rector ¿Estamos todos?

Sanhueza ¡Numerarse! ¡Uno!

Rector ¡Dos!

Loureiro ¡Tres!

Muñoz ¡Cuatro!

Rector ¿Fredes?

Fredes ¡Cinco!

Rector Pase lista. La de profesores.

Sanhueza Sanhueza. Presente. Muñoz...

Muñoz Presente.

Sanhueza Loureiro...

Loureiro Presente.

Sanhueza Fárez.

Fredes ¿Fredes! Presente.

Sanhueza Toledo... Toledo...

Rector Omítalo. Estamos todos. ¡De pie! ¡A sus puestos!

Muñoz ¿Sr. Fredes? ¿De verdad viene a este liceo?

Fredes Sí, claro que sí.

Loureiro ¿Viene a reemplazar al sr. Toledo?

Fredes Bueno, no exactamente...

Muñoz ¿Usted sabe lo que le pasó al sr. Toledo?

Fredes No, a decir verdad, no sé nada.

Muñoz Ah...

Loureiro Ah...

Muñoz (*Alejándose*). Pobrecito...

Loureiro (*Alejándose*). Pobre...

Fredes (*Quedándose solo*). ¿Qué pasa? ¿Dónde van?
¡Socorro! ¡Socorro!

Ruido de tormenta feroz.

Sanhueza Son así. Déjelas ir. Son así.

Fredes ¿Qué ha pasado con todo en este liceo?

Sanhueza Hay algo en el aire, o debajo de la tierra. A lo mejor ya ni siquiera hay aire. Ni tierra. Hay algo raro en todos los liceos... Lo que quiere decir que hay algo raro en todas partes.

Fredes ¿Qué pasó?

Sanhueza ¿Qué pasó? No lo sé, nadie lo sabe. Tengo mis teorías pero estoy cuestionado. No puedo hablar. No me pregunte nada. No es justo ni legítimo.

Fredes Dígame algo. Una pista. Algo.

Sanhueza El rector nos vigila...

Fredes El no era así.

Sanhueza Yo tampoco era así. Usted también dejará de ser así.

Fredes ¿Así cómo?

Sanhueza Así.

Fredes ¿Qué me pasará?

Sanhueza No me haga hablar. No me haga hablar, le digo. Le digo que no me haga hablar. Cuántas veces le tengo que decir que no me haga hablar. Por favor, no me haga hablar.

Suena el timbre o la campana.

Sanhueza Vuelven. A protegerse.

Se sumergen entre los pupitres. Estampida de búfalos. Emergen como espectros. Los cinco.

8. Fantasías

Muñoz Me miran.

Loureiro Nos miran.

Muñoz Me miran las piernas cuando me siento.

Loureiro Nos miran las piernas cuando nos sentamos.

Muñoz Sé que murmuran.

Loureiro Murmuran.

Muñoz Lorea, se le ven los calzones, dicen.

Loureiro Los pantys, las medias, dicen.

Muñoz Son jóvenes. Potrillos. Tal vez yo no sea tan fea.

Loureiro Una vez...

Muñoz No lo diga, señorita.

Loureiro Una vez...

Muñoz No lo diga, señorita.

Loureiro Una vez...

Sanhueza Una vez una alumna muy linda me miraba...

Rector No lo diga, señor Sanhueza.

Sanhueza Me mandó una carta...

Rector Contención, templanza. Por favor, señor Sanhueza.

Sanhueza Me decía que estaba enamorada...

Loureiro Una vez...

Muñoz Señorita Loureiro.

Loureiro Fue solamente una conversación...

Rector Los profesores deben contenerse. Los alumnos son corazones abiertos, sacudidos por la violencia adolescente...

Fredes No lo había pensado.

Sanhueza Era hermosa, frágil, rubia... Yo no estaba bien... Mi mujer... ¿Usted sabe lo que me hizo mi mujer?

Rector No lo diga...

Sanhueza ¿Sabe que se juntaba con el profesor de gimnasia? Ese sudado atleta de piel oscura la llevaba al gimnasio del liceo y lo hacían...

Rector ¡Sanhueza!

Sanhueza ...sobre las colchonetas...

Loureiro Una vez...

Muñoz Por favor, señorita Loureiro.

Loureiro Fui con él al café de la esquina. Me contó de una polola que tenía. Me dijo que nadie le explicaba lo que sentía una mujer. Que no sabía si el amor era el amor, si el cuerpo el corazón, si el vientre el infierno o el cielo una tortura.

Rector Esto va mal.

Loureiro Era poeta, es un poeta, a veces me escribe, qué puedo hacer, me acuerdo de él más de lo debido...

Rector Está muy sola, eso es todo.

Sanhueza Todos estamos solos, estamos cada día más solos.

Muñoz Yo no estoy sola.

Sanhuesa Si no lo está, lo estará...

Rector Esta conversación no es procedente.

Loureiro Una vez no más... nunca más. Me miraban...

Muñoz ¿No puede quedarse callada?

Loureiro Yo no sé qué me pasaba...

Muñoz ¿No se da cuenta?

Loureiro Yo no sé qué me pasó...

Muñoz Pero, ¿no se da cuenta? Se ríen de ella. Los alumnos se ríen de ella... la miran y se ríen de ella. Que se calle, por favor, que se calle, por favor, que se calle, por favor, que se calle...

Loureiro ¡No se reían!

Muñoz Se reían, se reían de ti.

Loureiro Se reían de ti... Jamás te miraron como me miraban. Jamás se fijaron en ti como mujer...

Muñoz ¿No los oías? Decían que eras un palo seco, una tabla sin pechugas, una bosta...

Loureiro ¿No oíste lo que decían de ti? ¡Gorda, vasija, cantarito de greda, vaca holandesa!

Se lanzan al combate.

Rector Deténgalas, Fredes.

Fredes ¿Cómo?

Rector Deténgalas, nos están mirando...

Fredes ¿Quiénes?

Rector ¡Los alumnos!

Muñoz ¿Se burla de mí! ¿Sabe que mi marido no me toca!

Loureiro ¡Conmigo sueñan!

Muñoz ¿Sabe que me trata como si fuera una muerta! Fredes las separa. Sanhuesa lo ayuda. Las maniatan en pupitres distantes. Las amordazan.

Sanhuesa Siempre lo mismo. A veces nos atan ellas a nosotros. A veces nosotros a ellas. Tendrá que acostumbrarse. Son bellas, ¿sabe? Tenemos los genitales llenos de tiza. Eso no es bueno para la salud.

Rector ¡Sanhuesa!

Sanhuesa Si puede, no sueñe...

Ellas se agitan bajo las mordazas. Sanhuesa abre la de Loureiro.

Loureiro Yo lo vi, Sanhuesa, con la chica rubiecita ir hacia el kiosko del patio.

La amordaza de nuevo. Fredes descubre a Muñoz.

Muñoz Es el único momento de vida. Su mirada... me duele... ¿Por qué siempre a nosotras? ¿Por qué?

Rector Silencio.

Las amordazan.

Rector Oremos.

9. Las pruebas

Rector Me estoy muriendo. Ellos lo saben. El ministerio lo sabe. Debería parar, pero... no tengo nada que hacer. Debería jubilar... pero, ¿cómo sigo adelante? Lo único bueno de detener el tiempo es que ya no habrá muerte. No hay historia pero tampoco hay pérdida de nada ni de nadie, solamente reemplazos.

Fredes Usted se ha vuelto terrorífico.

Sanhuesa A usted también le pasará. En noches de luna saldrá a cazar alumnos. Traicionará poco a poco todos sus principios. Lo hizo conmigo mi mujer ¿Por qué yo no?

Fredes Sr. Rector, usted no puede tener un profesor así.

Rector Los hay peores.

Fredes Usted era mejor...

Rector Todos lo éramos. ¿Qué hace ahí? Ayude a buscar. Tenemos que corregir las pruebas... ¿Dónde están las mías?

Sacan cerros de hojas atadas con elásticos con que van llenando los pupitres.

Rector Estas no son, éstas tampoco, éstas sí, éstas también, éstas no...

Sanhuesa Las pruebas no prueban nada.

Fredes ¿Es verdad que se está muriendo?

Las arroja a lo lejos. Todo queda cubierto de hojas.

Rector ¡Lápiz rojo! ¡A corregir!

Sanhuesa y el rector reparten cruces y notas sobre las hojas dispersas.

Rector ¡Corrija, Fredes!

Corrigen.

Rector Entrada de los conquistadores a Chile, batallas con los mapuches, características de los combates entre mapuches y españoles, muerte de

Caupolicán, muerte de Pedro de Valdivia, muerte de Lautaro, muerte de Francisco de Villagra, muerte de Bernardo O'Higgins, muerte de Arturo Prat Chacón, muerte de Ignacio Carrera Pinto, muerte de José Manuel Balmaceda, muerte de Pedro Montt, muerte de Juan Antonio Ríos, muerte de Salvador Allende Gossens...

Pausa.

Rector ¿Qué pasa? ¿Dije algo malo? ¿Por qué el silencio? Tanta muerte, la historia es un reguero de cadáveres...

Sanhueza Hemos terminado.

Rector Hay que pasar las notas a los libros.

Fredes Estas pruebas... no dicen nada...

Rector Lo único importante es la nota.

Sanhueza La nota es la prueba.

Rector ¡Corrija, Fredes!

Fredes Lo hice.

Rector Bien hecho.

Recojen las hojas dispersas.

Sanhueza ¿Se da cuenta, Fredes? Este es el infierno.

Fredes Sr. Rector, ¿Es verdad que se está muriendo?

El rector lo hace callar con un gesto. Todos se imitan. Se amardazan entre sí. Esperan.

10. El sitio

Explosiones. Con cada estampida un montón de hojas se reparte sobre el escenario. Vuelan pedazos de tiza sobre los pupitres. Es una batalla. Pasa volando un borrador. Sanhueza corre a desatar a Muñoz y Loureiro.

Loureiro Presentaremos un recurso de amparo. La situación es inaguantable. Somos perseguidas y maltratadas. No se toma en cuenta quiénes somos ni qué opinamos.

Muñoz ¿Por qué nos tratan como muertos? ¿Acaso quieren amortajarnos?

Nueva explosión.

Fredes ¿Qué pasa?

Muñoz y Loureiro chillan.

Sanhueza La plaza está rodeada por los cuatro costados. No tenemos salida. Se acumulan las bajas. No hay más que hacer...

Rector ¿Otra vez? ¿Otra vez nos rodean? ¿Otra vez?
¿No vamos a poder salir nunca más de aquí?

Muñoz ¡Mire el cielo! ¡Está rojo!

Loureiro ¡Los españoles!

Sanhueza ¡Los indios rodean Santiago!

Muñoz ¡Los montoneros han cubierto todas las salidas!

Sanhueza Los traidores de Copiapó...

Rector Los liberales...

Loureiro Los socialistas...

Muñoz Los militares...

Sanhueza Los congresistas...

Loureiro Los rebeldes...

Sanhueza Miren los letreros. ¡No soportamos más!
¡El Mercurio miente! ¡No pasarán! ¡Chile es y será un país en libertad!

Rector Son demasiadas batallas. ¿No hemos descansado nunca? ¿No nos hemos detenido nunca?

Sanhueza Nunca, señor Rector, nunca.

Fredes Pero, ¿no decían que éramos un país pacífico?
¿De clima templado? ¿Sin sangre que corre por las calles?

Sanhueza Ficción, ficción. Tuvimos suerte. Nadie nos tomaba en cuenta. Nos salvó la pobreza. No había caudillos ni ambiciosos. El dinero nos hará mal. El poder nos hará mal. Las utopías nos hacen mal. Eramos el paraíso de la conformidad. La medianía, la mediocridad, el justo medio. La única colonia que le costó plata a la corona española. No debemos ser más ricos. Nunca. Ni soñar nada.

Rector Tengo cáncer, Sanhueza...

Fredes No es posible...

Rector No soy operable, Fredes...

Sanhueza No se puede morir antes del fin del año académico...

Rector La batalla está dentro mío.

Sanhueza Sr. Gómez...

Rector Yo soy Rancagua o La Concepción o Iquique...

Muñoz Sr. Gómez...

Rector Siento cómo se matan dentro mío, cómo disparan. Escuchen mi vientre...

Loureiro Lo oigo...

Fredes Usted no puede morir.
Rector Claro que puedo.
Sanhueza No nos daremos por vencidos.
Fredes ¡Vengan! ¡Todos!
Levantán entre los cuatro al rector.
Sanhueza ¡Patria o muerte!
Muñoz ¡Venceremos!
Loureiro ¡Lucharemos hasta el fin!
Sanhueza Envolvámoslo con la bandera.
Muñoz Oh...
Loureiro ¿Qué pasa?
Muñoz No hay bandera...

II. La bandera

Rector Hay que hacer el acto cívico. ¿Dónde está la bandera?
Fredes Pero... usted está enfermo...
Rector ¿Dónde está la bandera?
Sanhueza No lo sé...
Rector Usted la tenía, Sanhueza, usted estaba encaramado en el techo con ella.
Sanhueza No sé, fui abatido por las tropas enemigas.
Rector No hay mapa, no hay bandera...
Loureiro Ni siquiera hay inventario...
Muñoz Es el fin...
Rector No estamos muertos. Aún no lo estamos. ¿Dónde está la bandera?
Loureiro ¿La bandera?
Muñoz ¿No la usaron los fotógrafos?
Rector ¿Los fotógrafos?
Muñoz Los que vinieron a fotografiar a los niños de la básica. Delante del mapa.
Sanhueza Nos rodean.
Fredes ¿Qué hacer?
Sanhueza Es el fin de la historia.
Fredes No podemos hacer un acto cívico sobre el fin de la historia...
Muñoz La muerte...
Loureiro Imposible, la historia no puede terminar...
Sanhueza Sí, si puede terminar. Haga la prueba y piense qué podría pasar. No hay imperios, no hay paraísos, no hay ni siquiera diferencias religiosas.

Fredes ¡El Islam!
Sanhueza Restos...
Loureiro ¡Africa!
Sanhueza Están retrasados pero ya llegarán. Estamos en el fin de los tiempos...
Muñoz La muerte... *(Se persigna).*
Sanhueza ¿Hay Dios?
Muñoz Tal vez...
Sanhueza ¿No es otra historia circular?
Muñoz Tal vez... pero me calma. Tal vez así nos castiga por nuestros pecados...
Rector ¡La bandera! ¿Dónde han escondido la bandera?
Sanhueza Pronto no habrá tampoco bandera... ni mapa... Solamente un mundo, una ciudad enorme habitada por gente preocupada de sí misma. Es una invasión lenta. Los países serán como meros municipios...
Rector ¿Eso es lo que enseña en clases?
Sanhueza Todo se está llenando de esos lugares que no existen, sin tiempo, sin historia. Desaparece toda seña de identidad. No hay país, no hay geografía, la historia se ha convertido en noticiero de televisión.
Fredes Eso no es verdad...
Sanhueza Hemos estudiado lenguas muertas. Somos... apenas... sobrevivientes... Por eso no nos escuchan.
Fredes Sr. Rector, ¿no va a hacer nada?
Muñoz Lo sabía. Lo supe siempre.
Sanhueza ¡Muchachos! ¡Los alumnos que nos puedan oír!
Rector Bájeno, ya empezó de nuevo...
Sanhueza ¿En qué país vivimos? ¿Les importa? ¿Aún les importa? ¿En qué cambian vuestros afanes y deseos? ¡Muchachos! ¿Qué importancia tiene la astucia de Condell? ¿O el suicidio de Balmaceda? ¿O el adulterio de la mujer de Pedro Montt? ¿O la breve y efímera república socialista? La tuvo, claro que la tuvo... pero-ya-no-la-tie-ne. Nada. Na-da. Na-da. Na-da.
Rector ¡La bandera!
Muñoz Yo tengo la culpa. Perdí la llave del estante

donde estaba la bandera.

Rector Sra. Muñoz, cuando manejaba la biblioteca no prestaba los libros, cuando tiene el mapa lo pierde. ¿Y la bandera? ¿Qué nos queda?

Muñoz Tal vez estoy muy deprimida...

Rector ¿No ha ido al doctor?

Muñoz ¿A qué hora? ¿Con qué plata?

Rector Venga, abráceme.

Muñoz No.

Rector Abrácame. Venga. Así. Pobrecita... Piense... ¿Dónde está la bandera?

Muñoz No lo sé.

Fredes El rector se va a morir y no habrá bandera que poner a media asta. Sra. Muñoz, por favor...

Muñoz Lo sé, lo sé. El sr. Sanhueza la usó. Dispararon. No sé que pasó entonces... No sé...

Rector No hay bandera. ¿Cómo era?

Fredes Blanco, azul y rojo.

Loureiro Y la estrella solitaria...

Muñoz La más linda del mundo...

Todos (*Cantan*). No hay otra que se le iguale aunque la busquen con vela.

Sanhueza hace arcadas con la canción. Loureiro también.

Muñoz tiene un ataque de tos. Fredes se enjuga una lágrima.

Rector No hay bandera.

12. El banco

Loureiro Señor Sanhueza, lo llaman del banco.

Sanhueza Lo único importante es la catástrofe cotidiana...

Loureiro Dicen que no pueden cubrirle un cheque.

Sanhueza La batalla de llegar al fin de mes...

Fredes ¿Está haciendo clases!

Sanhueza Tome usted mi curso, Fredes. ¿Qué pasa?

Fredes Pero, ¿qué les enseño?

Sanhueza Cualquier cosa, lo olvidarán todo y después usted también lo olvidará.

Loureiro El banco, el cheque...

Sanhueza Enséñeles cómo vive un profesor, enséñeles cómo muere un profesor, enséñeles cómo ama un profesor, enséñeles cómo un profesor es nadie o casi nadie... y enséñeles que esto significa

que ellos también se están convirtiendo en nadie.

Muñoz Déjeme eso a mí, señor Fredes.

Sanhueza No tengo dinero, señorita Loureiro.

Loureiro Llamaron, no sé qué hacer.

Sanhueza ¿No tiene usted algo que me preste? ¿No? ¿Señor Rector? ¿No? ¿Fredes?

Fredes No me han pagado todavía, nunca...

Sanhueza Sra. Muñoz, por favor, veinte lucas, sólo veinte lucas... Es para mi hijita pequeña, para sus útiles escolares...

Muñoz Usted sabe mi difícil situación...

Sanhueza Su esposo trabaja...

Muñoz No puedo...

Loureiro ¿Y si llama al señor Toledo?

Rector ¿Señorita!

Loureiro Perdón...

Rector Están como buitres a la entrada del liceo, todo el tiempo, están esperando que nos veamos en aprietos para quitarnos nuestra dignidad, nuestra dignidad no tiene precio, es un valor, un valor.

Fredes ¿Quién es el señor Toledo?

Rector Un traidor...

Loureiro No pregunte...

Rector Un renegado... Se fue por dinero.

Sanhueza ¿Alguien me puede prestar veinte mil pesos? ¿Señor Rector? ¿Señora Muñoz? ¿Señorita Loureiro? ¿Qué otra cosa puedo hacer? Tengo una hija. Casi no la veo. Corro del liceo al colegio de curas y de ahí al preuniversitario y de ahí a un departamento de soltero, un ambiente, en Vicuña Mackenna. Me quedo esperando la micro en el paradero ¡una hora! ¡una hora! Y no me alcanza...

Corre y sale.

Rector No revisen sus cuentas. Pasen lista. Despacito. No piensen en el presupuesto de la nación. Ni abran el diario ni miren las vitrinas. Repitan de memoria el Combate Naval de Iquique... La batalla de Maipú... O'Higgins con el brazo en cabrestillo... Fe, mierda. Esperanza, mierda. Miren que aquí si algo no hay es caridad.

Pasan lista. Suavemente.

Rector Recen por el retorno de Sanhueza.

Loureiro ¡Señor Sanhuesa!
Rector Se fue.
Fredes ¿Dónde?
Muñoz A las financieras... A endeudarse...
Loureiro Ahí va... Lejos...
Muñoz ¿Pasó?
Loureiro Pasó.
Muñoz ¿Volverá?
Rector Quizás. Oremos.

13. La muerte

Rector ¿Está seguro que quiere seguir en esto, señor Fredes? ¿Está seguro que quiere permanecer en su puesto, delante de los pupitres, soportando el bombardeo de preguntas, el constante asedio de los muchachos con su desdén inalterable, su mirada de desprecio, su constante ingratitud? ¿Está seguro que quiere relatar la historia de un país que no quiere saber nada de su historia? ¿Una nación sin apogeo? ¿Un Estado que se deshace? ¿Un futuro que nunca se alcanza?

Muñoz No lo desanime. Casi tuvimos apogeo... las salitreras, el cobre... A fines del siglo pasado...

Rector Casi, casi, perdimos en el último minuto, le pisaron el pie a Estanislao Loayza, Manuel Plaza llegó segundo, se descubrió el salitre sintético, echamos por la borda cuanto tuvimos... casi...

Fredes Señor Rector, ¿por qué me hace estas preguntas?

Rector Porque tengo yo la culpa de que usted haya escogido esta carrera. Porque fui un profesor apasionado que creía en la democracia y creía en el progreso y en la libertad final y creía en la igualdad de las clases y en la justicia social...

Loureiro ¡Señor Rector!

Rector ¡Llegó la hora de hablar, llegó la hora de decirlo todo! Voy a morir. Prepárense porque voy a morir. No jubilaré. Me niego a ser sepultado en mi hogar y escuchar cada mañana el ruido de la aspiradora. Quiero sentir hasta el último día el invierno húmedo de la Zona Central haciéndome estallar los bronquios y la tiza agrietándose las

manos cubiertas de sabañones. Quiero que se me cansen los brazos, los libros y que el mapa... ¿Dónde está el mapa!... El mapa se curve sobre mi espalda como una cruz... ¿Quiere morir así, Fredes? ¿Escucha en su cabeza la voz de los patriotas? ¿Escucha crujir los granos de trigo y las máquinas rugiendo y las chimeneas de las industrias bufando, construyendo una nación? ¿Escucha el canto épico de las flotas pesqueras? ¿Escucha la pluma rasgando el papel, escribiendo un país, porque este país, lo debe saber, es obra de escritorio, es puro deseo, es un sueño que usted deberá ayudar a soñar, aunque ellos, los alumnos, no quieran hacerlo? ¿Lo escucha?

Loureiro Está loco...

Fredes No, está vivo... Así lo recuerdo.

Rector Que me perdone Sanhuesa. Si tuviera la bandera, yo también subiría al mástil para salvar a esos muchachos. Aléjenlos de nosotros... Estamos malheridos...

Cae.

Muñoz ¡Señor Rector!

Rector Es la muerte la que viene a salvarme. La siento llegar. Digan que caí en acción.

Muere.

Fredes ¡Señor Gómez!

Muñoz Está muerto.

Loureiro ¿Qué vamos a hacer ahora?

Muñoz El acto cívico.

Fredes ¡Pero... sobre qué tema?

Muñoz Sobre su muerte en el campo de batalla.

Loureiro ¿Sin Sanhuesa?

Muñoz Sin Sanhuesa... Contar cómo pasó todo... La Nación, el Estado y la Educación...

Se sortean automáticamente. Se numeran. Uno, dos y tres. Besan al rector. Uno por vez. Se colocan en sus posiciones rituales.

14. El acto cívico

Loureiro ¿Hay himno?

Muñoz Lo tengo aún en mi bolsillo.

Loureiro ¿Con una o dos estrofas?

Muñoz Creo que es el de una...

Loureiro ¿Y la radio cassette?

Muñoz Ay... No sé, no sé dónde quedó...

Loureiro Cante usted entonces.

Muñoz ¿Cómo era?

Loureiro Puro Chile...

Introducción del Himno Nacional tarareado por la sra.

Muñoz.

Loureiro Así era, así era...

Fredes No hay bandera.

Muñoz Que sea imaginaria.

Loureiro No hay mapa.

Muñoz Que sea imaginario.

Fredes ¿Y los alumnos?

Muñoz Ahí están. Siempre están ahí. Por ahí deben andar.

Loureiro ¿Quién habla?

Muñoz ¿Quién queda como segundo de a bordo?

Fredes ¿No habría que esperar una comunicación del ministerio?

Muñoz Tardará mucho. No llegará a tiempo.

Loureiro ¿Y si decimos que está vivo?

Muñoz Tal vez.

Loureiro Ocultemos su muerte. ¿Quién se dará cuenta? Ya no hace clases. Apenas hablaba...

Muñoz... en los actos cívicos.

Las dos profesoras observan al joven.

Fredes ¿Qué miran? ¿Qué les pasa?

Loureiro ¿Y si usted dice que es el rector?

Fredes Yo... yo soy muy joven...

Muñoz Ellos casi no prestan atención.

Loureiro Hágalo, ¿ya?

Muñoz Por nosotros, por la Historia de Chile...

Loureiro Piénselo, somos cada día menos, pronto desapareceremos del todo.

Fredes No, no podría...

Rector ¿No lo harías siquiera por mí?

Fredes ¡Usted está muerto!

Muñoz Todos lo estamos.

Rector ¿No lo harías por defender nuestra causa?

Loureiro El himno termina. Si no hacemos algo, se desordenarán totalmente.

Rector Yo no puedo. Huelo a muerto. Caería a pe-

dazos en medio del acto...

Fredes ¿Y qué hago?

Muñoz Cualquier cosa...

Loureiro Una historia de derrotas, de resistencia, de porfía...

Fredes No sé... ¿El Combate Naval de Iquique?

Muñoz ¡Hoy no es 21 de mayo!

Rector Invente algo... ¿No sabe que inventamos casi todo?

Fredes No lo creo posible...

Loureiro ¡El himno termina!

Muñoz Lo haré yo...

Rector Me decepciona, Fredes.

Fredes Déjeme a mí. La alegoría de la Nación. Yo, el uno, soy el Estado. Usted, la dos, Sra. Loureiro... la Educación.

Rector Hermoso, Fredes.

Muñoz Yo los caso... La tres... Soy la Ley...

Canta la Marcha Nupcial. Danzan el ritual.

Muñoz ¿Sr. Estado, acepta a la Educación como gestora de la nacionalidad y creadora de la conciencia de la patria, el futuro del país y la riqueza de la sabiduría y el conocimiento como trampolín de progreso?

Fredes Sí, acepto.

Muñoz ¿Y usted, sra. Educación, acepta al Estado como sabia y desinteresada guía de sus principios, sin renunciar jamás a un interés que abarque a toda la sociedad completa, justa e integrada?

Loureiro Sí, acepto.

Entra Sanhueza.

Muñoz Los uno en matrimonio y creo la Nación de Chile. Firmen aquí, por favor.

Rector ¡Sanhueza! ¡Ha llegado justo a la fundación de Chile!

Fredes ¡El Estado!

Loureiro ¡La Educación!

Muñoz Copulan alegremente sobre la tierra patria...

Sanhueza ¿El Estado y la Educación? Pues aquí viene la mano invisible del Mercado...

Desenvaina una regla. Asustado, Fredes coge otra. Muñoz y Loureiro cortan tiza para aprovisionarse.

Sanhueza Los destruiré a ambos por caros e inefi-

cientes. No gastaré un peso más en ustedes. Los haré pedazos...

Fredes Me defenderé con rectitud y nobleza...

Sanhueza Los corromperé con mejores sueldos. Créditos y deudas. Bienes preciosos. Concursos. Cederás, ya verás que cederás. En guardia...

Combaten. Sanhueza vence ya que una fuerza invisible atrapa a Fredes.

Fredes Algo me sujeta, no puedo más.

Sanhueza Es mi mano invisible... ¡Aleluya!
Fredes cae abatido. Sanhueza lo pisa, triunfador.

Sanhueza Venga... Me caso con esta guapa mujer...
Toma a Loureiro.

Sanhueza Que la Ley nos una...

Muñoz La Ley dice...

Sanhueza Si la Ley se opone... ¡Cambiamos la Ley!

Muñoz La Ley decía...

Sanhueza ¡Cásenos o nos vamos a otro lugar más barato y más rápido!

Muñoz Yo los uno para siempre.

Sanhueza La Educación y el Mercado... Verá qué lindos nos van a salir los niños.

Muñoz Está llorando...

Sanhueza Mi amor, qué le pasa...

Loureiro Con usted no siento nada, es frío e impersonal, es cruel. No puedo... Estoy embarazada (*muestra a Fredes*) de él...

Sanhueza Pues tendrá que abortar. Todo ha cambiado. Nada es igual.

Muñoz La Ley dice...

Sanhueza ¡Cambiamos la Ley!

Sanhueza canta un himno de victoria. Mira a Educación abrazada con Estado y con Ley. Los pisotea y levanta su regla, triunfante. Mira su arma y la arroja lejos, decepcionado.

Sanhueza Tampoco funciona.

Loureiro Pero estaba bien emocionante.

Sanhueza La historia no es un panfleto.

Fredes Yo iba a tomar mi revancha.

Sanhueza No sé, sentí un vacío, como que nada me importara... no sé...

Muñoz La próxima vez no aguantaré tantos cambios.

Loureiro Si ya terminó el acto, mujer.

Sanhueza No sentí la salvación ni el futuro esplendor

ni la gloria. Nada... Me vi corriendo con bolsas de papel... cargado... No, no sirve, no sirve...

Rector ¿Volvió, señor Sanhueza?

Sanhueza (*A Fredes*). ¿Por qué está tan pálido?

Fredes Ha muerto.

Sanhueza Le fue peor que a mí. Yo casi lo estoy... No se ve mal después de todo. ¿Le cierro los ojitos?
Lo hace, pero el rector los vuelve a abrir. Dos veces lo mismo.

Sanhueza Siempre fue porfiado.

Rector ¿Le pregunto si volvió, sr. Sanhueza?

Sanhueza ¿Y usted? ¿No estaba muerto?

Rector ¿Volvió?

Sanhueza Sí, volví.

Le cierra los ojos. El rector los vuelve a abrir. Una y otra vez. Silencio.

15. Lamentos

Loureiro ¿Por qué me dejó mi marido?

Pausa.

Muñoz ¿Por qué bebió tanto mi esposo?

Pausa.

Rector ¿Por qué no conseguí dejarle nada en herencia a mi mujer?

Pausa.

Fredes ¿Por qué no se quiso casar conmigo?

Pausa.

Sanhueza ¿Por qué me dejó por su jefe?

Pausa.

Rector Volvió...

Sanhueza Volví.

Rector ¿Y?

Sanhueza Me han desangrado otra vez...

Muñoz ¿Su hija?

Sanhueza Bien, aún está muy bien...

Pausa.

Loureiro Mi marido se fue. Nunca más he sabido lo que era un hombre. El sexo no me interesa... tanto. Pero el amor... es un bien tan escaso...

Muñoz Mi marido casi no me toca. Antes me buscaba. No lo he perdonado. Se dejó morir, se dejó estafar, perdió todo...

Fredes Ella era guapa, linda... pequeña... vaciló tanto...

me dijo que no, conmigo no, no dio más explicaciones. Contigo la vida será triste, quiso decir, no quiero pasarme la vida haciendo sacrificios...

Sanhuesa Me dijo... tú me entiendes, con él todo es tan fácil, tiene una casa tan bonita... Está embarazada, tiene su auto propio, igual me pide plata, no entiendo... Y yo no quiero que me la deje de pedir... Mi hija tiene cosas que yo no podría darle... Y quiero dárselas...

Rector Yo ya no tengo nada que decir.

Sanhuesa dibuja un sol en la pizarra.

Sanhuesa Por suerte tenemos verano.

Muñoz Es cierto, somos los únicos que tenemos verano.

Loureiro Sí, es super bonito el verano.

Todos con gafas oscuras. Se tienden sobre los pupitres.

Sanhuesa La felicidad es extraña.

Loureiro Es pobre.

Muñoz Es simple.

Fredes Es quieta.

Sanhuesa A nosotros nos dura más que a nadie.

Loureiro Más que a nadie.

Muñoz Más que a nadie.

Fredes ¿Será por eso que nos tratan así?

Loureiro Nadie tiene tanto verano.

Sanhuesa Nadie.

Fredes Nadie.

Muñoz Casi no estamos muertos los veranos.

Sanhuesa Casi.

Se escucha el zumbido de los grillos. La luz es ennegrecedora.

El ruido del mar.

16. El cielo

Fredes ¿Cómo es el cielo, señor Rector?

Loureiro Sí, cuéntenos cómo es el cielo...

Rector El cielo de los profesores es como un verano.

Sanhuesa Lo sabía...

Rector Hay cursos, conversaciones, sin pruebas, sin alumnos, sin exámenes, sin preparar clases, sin definir objetivos...

Sanhuesa ¿Hay ángeles?

Rector No lo sé todavía.

Muñoz ¿Lo aceptaron en el cielo?

Rector No lo sé. Estoy en una sala oscura y pequeña.

Aquí me han dejado. Ustedes no lo saben, pero el liceo no es la tierra. No es la vida...

Muñoz Lo sabía...

Rector Es el purgatorio.

Loureiro ¿Cómo?

Rector Nos han elegido por nuestros pecados anteriores, para pagarlos haciendo el bien, soportando ese trato.

Muñoz Lo sabía...

Sanhuesa ¿Qué dice?

Rector Estoy aquí y veo un gran pizarrón que dice: al infierno, otro: al purgatorio, otro: al limbo, otro: al cielo.

Sanhuesa Siga, siga...

Rector El infierno (*rie*) es una notaría, está lleno de políticos y hay cámaras de televisión que transmiten un diabólico programa llamado **Este es el paraíso**. El limbo es un patio en eterno recreo. El cielo no sé... pero el purgatorio es un liceo...

Muñoz Lo sabía...

Loureiro ¿Estamos muertos?

Muñoz Siempre lo hemos estado...

Sanhuesa Peor que eso, muertos con conciencia. Peor que eso, muertos que no han muerto... todavía...

Fredes (*Muy triste*). No aguanto más. Este ambiente es insufrible. Me voy. Renuncio.

Sanhuesa Sujétenlo.

Loureiro Se va donde el sr. Toledo...

Fredes Me voy a cualquier parte, me quiero salvar. Yo quería otra cosa... y no hay alumnos y no hay mapa y no hay bandera...

Muñoz Pobre de ti...

Loureiro Pobrecito...

Sanhuesa Yo le voy a explicar...

Loureiro No, yo... déjenmelo a mí...

Lo persiguen por la sala. Lo capturan. Lo maniatan. Loureiro lo abraza. Los otros se retiran.

17. El rescate

Loureiro ¿Señor Fredes?

Fredes No, no quiero que me tenga lástima, suélteme.

Loureiro No todo es tan duro, no todo es tan difícil.

Fredes No es lo que quería, quiero irme, buscar otra cosa, no importa, algo donde pueda, quién sabe, tener algo más...

Loureiro Calle esa cabeza, venga, déjese acariciar por mí, piense que siempre hay alguien que lo quiere.

Fredes No es cierto, eso no es cierto. No nos quieren, nos han encerrado aquí, no nos envían nada de lo que necesitamos...

Loureiro No piense, no sienta, olvídese, resista a las tentaciones. Son de todos los días, son de todas las calles, de todas las esquinas. Resista... el dolor... la nostalgia... el canto de las sirenas... No debe dejarse llevar. *(Al oído)*. Somos santos.

Fredes Está loca.

Loureiro No, no estoy loca. Lo he perdido todo por estar aquí y no lo abandonaré ahora.

Fredes Yo quiero salvarme.

Loureiro ¿Y cree que salir afuera es salvarse? Ya no puede... ¿Ha hecho clases alguna vez?

Fredes Sí...

Loureiro ¿Sabe lo que se siente? Este es un oficio bendito. No lo diga en voz alta. Usted lo sabe. Yo lo sé. Todos acá lo sabemos. Es el mejor trabajo del mundo.

Fredes ¿Usted cree?

Loureiro Y por eso... lo pagan mal... Por eso... nos envidian... Por eso... nos persiguen...

Fredes Mi novia me dejó. Me dijo que no quería casarse con un muerto de hambre.

Loureiro No quiso casarse con un hombre que fuera feliz al trabajo.

Fredes La extraño...

Loureiro A mí también me dejaron. Fredes... Somos el uno... para el otro...

Fredes Me quiero... ir...

Loureiro ¿A dónde? ¿A Ripley? ¿A vender en Almacenes París? ¿A ser oficinista? ¿O terminar afuera en la puerta como empleado de una financiera pres-

tándonos un poquito de dinero para llegar a fin de mes? ¿Como Toledo?

Fredes No sé... qué hacer...

Loureiro Ya no puede hacer nada. Ya está contaminado. Es un profesor de Historia... y los profesores de Historia no tenemos remedio.

Lo acaricia.

Loureiro Ya nadie afuera se enorgullece de nosotros. Mis padres me dijeron que estaba loca. Mi esposo dijo que se fue porque yo pensaba demasiado en los alumnos y no entendí de qué me hablaba. Yo leo, sabe, y él solamente veía televisión...

Fredes ¿Por qué lo hacen?

Loureiro No lo sé. Sanhueva dice...

Fredes ¿Qué dice?

Loureiro Que lo hacen porque enseñar libera y ellos ya no quieren que seamos libres.

Fredes ¿Quiénes son ellos?

Loureiro Sanhueva dice que no quieren que sepamos quiénes son. Que si pensamos lo sabremos y ellos sólo quieren que hagamos homenajes, que bauticemos plazas y calles y monumentos. Que no haya más historia sobre el mundo...

Fredes ¿Qué podemos hacer?

Loureiro Defendernos...

Fredes ¿Cómo?

Loureiro Repitiendo... despacito... la historia de esta tierra... en el oído... de la gente...

Fredes Nadie me lo había dicho antes.

Loureiro Yo te lo puedo explicar... y también... te puedo querer... si tú me quieres...

Fredes Señorita Loureiro...

Loureiro Marcia, me llamo Marcia...

Muñoz ¡Loureiro!

Sanhueva Déjala.

Loureiro ¿Qué pasa?

Muñoz Lo acaricias...

Sanhueva Baile conmigo, Muñoz. No piense en ellos. *La saca a bailar. Tararea forzosamente.*

Sugiero La cueca del profesor de Historia.

Esta es la cueca del profesor de Historia que perdió la gloria

haciendo memoria de nuestro país

No se sabe vivo o muerto, ángel o diablo
a veces feliz
pasó al olvido
haciendo memoria de nuestro país

Se nos perdió el puntero
el mapa, la dicha, el comienzo y el fin
pasamos a la historia
la mala memoria de nuestro país

Muñoz Pero... lo acaricia.

Sanhueza Y yo a usted, Olivia.

Muñoz No se dice el nombre propio en público.

Loureiro Si estamos en privado...

Rector No es cierto, estamos siempre en público. La vida del profesor debe ser ejemplar...

Loureiro ¿Usted no estaba muerto?

Rector Lo estoy aún, lo estaremos todos, tal vez lo estemos ya...

Sanhueza ¿Tampoco podemos bailar?

Muñoz No es un comportamiento propio para almas en pena.

Rector No perderemos la dignidad. Ni muertos.

Fredes Yo me estaba sintiendo mejor...

Loureiro Yo también...

Fredes Alberto, me llamo Alberto...

Loureiro Alberto...

Sanhueza ¿Olivia?

Muñoz ¿Carlos?

Sanhueza No quise ofenderla.

Muñoz Déjelo. Está perdonado.

Sanhueza besa en la mejilla a Muñoz. Ella lo besa en la frente a él. Reverencias propias del final de un baile.

Sanhueza ¿Vio, Fredes? Este es el purgatorio... O no, esto es el infierno...

Rector Alguien por favor que pida que oremos.

Loureiro Oremos.

Muñoz Por las almas descarriadas como el señor Toledo.

Todos Escúchanos, señor, te rogamos.

Sanhueza Por los espíritus en deuda.

Todos Escúchanos, señor, te rogamos.

Loureiro Por las almas afiebradas de nostalgia.

Todos Escúchanos, señor, te rogamos.

Fredes Por las almas más jóvenes que no saben lo que les espera.

Todos Escúchanos, señor, te rogamos.

Rector Por los que fueron llamados al Liceo Unico del Cielo y asisten a las reuniones de profesores del paraíso y ahí aguardan el llamado de la celestial pizarra del mundo sin historia, donde todo ya se sabe y no se sabe nada y la sabiduría y la inocencia son una sola.

Todos Escúchanos, señor, te rogamos.

Campana. No se mueven. El rector cierra sus ojos.

18. La solución

Sanhueza ríe, luego llora, luego ríe.

Muñoz ¿Qué le pasa, señor Sanhueza?

Sanhueza He recibido una idea como un tiro entre los ojos.

Loureiro ¡No! ¡Otra vez!

Fredes ¿Otra vez qué?

Sanhueza Tengo la solución... es decir, tengo claro el problema...

Muñoz Se está poniendo raro.

Sanhueza Tal vez el problema sea nuestra historia...

Loureiro Problema que yo no pienso solucionar.

Fredes ¿Qué quiere decir?

Sanhueza Tal vez el problema sea nuestra historia, eso dije. Tal vez deberíamos resistir de otra forma, inventar... otra...

Loureiro Empezó de nuevo... empezó de nuevo...

Muñoz El señor Sanhueza no ha vuelto igual, señor Rector, que en paz descanse...

Rector ¿Es que no puedo descansar en paz?

Fredes ¿Qué pasa?

Loureiro El sr. Sanhueza se pone así... Siempre se pone así cuando se endeuda. Se llena de ideas. Hay que sacarle las ideas... no se puede vivir en esa cabeza.

Sanhueza (*Creciente exaltación*). ¡Cállense, ovejas, bo-rregos, ganado que no reflexiona! ¡Qué idea más brillante! En un país sin historia... ¡Cambiar la historia! ¡Cambiarla de rompe y raja! De un solo

paraguazo, por decreto... Tal como se creó el país... crearlo de nuevo... ¿Y si lo hiciéramos? ¿Alguien más indicado que nosotros? ¿No podríamos así cambiar el ánimo vital de este país? Piensen... No tenemos grandes civilizaciones... ¿Por qué seguir enseñando los mapuches? ¿Por qué no decir que tuvimos pirámides egipcias y observatorios asirios? ¿No es una idea genial? ¿O los aztecas! ¿O por lo menos alguna civilización perdida! La Atlántida... La Ciudad de los Césares... Cualquiera... Qué gusto de sabernos herederos de una tradición, una, cualquiera, una que sea, por lo menos... Los de la televisión pueden hacer un documental, los empresarios las construyen y ya está... Sería genial, nos sentiríamos más sólidos, más antiguos. ¿No se dan cuenta?

Loureiro Haga algo, señor Fredes....

Sanhueza Y... podríamos decir que fuimos habitados por los romanos... También, ¿por qué no? Construimos un acueducto, alguna ciudad destruida por la lava volcánica y ya está. ¿No sería mucho más excitante sentirnos herederos de un imperio? Con gladiadores perdidos en el desierto de Atacama... Con ruinas en las termas de Chillán... Un Coliseo en Rancagua... ¡Bruta! ¿Y por qué no los griegos? ¿Quién me dice que Aristóteles no nació en Perquenco? ¿Y Platón en Melipilla? ¿Y Sófocles en Quintay? ¿Y Cristo...? Sin miedo, sin miedo, la civilización cristiana puede haber nacido en el Elqui y San Pablo caerse del caballo en Copiapó... ¿Y por qué Copiapó? ¿Por qué Copiapó no pasa a llamarse de un solo golpe Londres? ¡Londres! ¿Y nada de Londres, París y Talca? ¡Nueva York! ¿Y Santiago de Chile se llamará París! O Roma... O Estocolmo... Imagínense. Cómo caminaríamos de orgullosos por sus calles. Nadie se atrevería a ensuciarlas. Nadie puede ensuciar las calles de París, mientras... puaj... Santiago de Chile... Lo llenamos de humo sin asco. Pero... París... ¿Cómo suena París?

Muñoz Señor Fredes... por favor...

Sanhueza Y digamos que Napoleón fue el que batió a los españoles, confesémoslo sin pudor de una

buena vez por todas y digamos también que la Revolución Francesa fue gestada por Francisco Bilbao y que Berlín es la capital de la décima región y que Tokio es Zona Franca ex-Arica... Portales fue compadre de Diderot y de Voltaire... ¡Terminemos con nuestros complejos! ¡Saquemos las enciclopedias! Nietzsche es profesor de Alemán en Osorno, Balzac publica en Zig-Zag, Miguel Angel pinta el techo de la Iglesia de Recoleta, Johann Sebastian Bach fue el fundador de las Semanas Musicales de Frutillar que, a partir de hoy, se llamará Salzburgo. ¡Es un cambio de mentalidad! ¡Es un cambio de actitud! ¡Radical! ¡Completo! ¡No hablemos más de tercer mundo! ¡No hablemos más de subdesarrollo! Digamos que Antofagasta es San Francisco y que Iquique es Chicago y Los Angeles Los Angeles. Basta de lamentaciones, eso es, nos hemos lamentado demasiado. Nos ha hecho un terrible daño esta mirada de autocompasión. ¡Se acabó la queja! ¡No me oyen! ¡Piénsenlo!

Fredes ¿Qué hago?

Sanhueza ¡Cambiar! ¡Fredes! ¡Loureiro! ¡Muñoz! Un país de triunfadores... Una historia con batallas ganadas... No más saltos heroicos ni resistencias valerosas. ¡Ganar! ¡Queremos ganar! Cambiaremos el himno... La Marsellesa será nuestra canción... o una de Los Beatles... (*canta Revolution*) Millones de copias vendidas... Y el nombre del país, claro que hay que cambiarlo. Ese nombre es inaguantable... es como una broma. Claro que es una broma... Chile... Chile... No, nunca más. ¿Qué es Chile en el mundo? Un ají, somos un ají, largo y picante... No, Chile ya no se llamará Chile. Piénsenlo, es un relanzamiento definitivo. Habría que hacer películas, cambiar los discursos, tal vez hasta hablar en inglés... y llamarse en vez de Chile... (*toma aliento para pronunciarlo pomposamente*) Estados Unidos de Francia. ¿No les gusta? No somos nunca más chilenos, somos franceses pero hablamos en inglés. Hemos inventado la hamburguesa, la Tour Eiffel, el jazz, el surrealismo y el cine. ¿Qué más puede querer un país?

Fredes le da un palo con el puntero y Sanhueza cae medio atontado.

Loureiro ¿De dónde la sacó?

Muñoz ¡La bandera!

Fredes No lo aguantaba más...

Muñoz ¡La bandera!

Fredes No, es el puntero...

Sanhueza Pero... era una idea...

Otro golpe con el puntero.

Muñoz Usted se lo buscó, Sanhueza.

Sanhueza Es que... no doy más, no doy más...

Muñoz abraza a Sanhueza.

Muñoz ¿Qué te hicieron?

Sanhueza Me rechazaron el crédito. No puedo pedir más... Mi hija se quedó sin nada...

Muñoz ¿Te lo rechazaron?

Sanhueza He pagado todas mis cuotas pero no hay remedio, dicen que no hay más respaldo.

Muñoz ¿Y?

Sanhueza ¿Y qué?

Rector Le ofrecieron trabajo.

Muñoz ¿Te ofrecieron trabajo?

Sanhueza Sí.

Loureiro Así nos han ido mermando.

Rector Hay que defenderse...

Sanhueza ¿Por qué está tan pálido?

Muñoz Está muerto.

Rector Hay que defenderse, sin bandera y sin mapa... de memoria... con lo que hemos aprendido...

Sanhueza ¿Y con todo lo que hemos visto?

Rector Esta es la historia de un país pobre...

Muñoz Contada por sus muertos...

Rector Así es.

Sanhueza No me gusta.

Loureiro Pero es nuestra historia.

Sanhueza No me gusta no poder darle nada a mi hija.

Muñoz Seguirá siendo tu hija.

Sanhueza No me gusta vivir en el fondo del mundo.

Loureiro Pero es nuestro mundo.

Fredes ¿Le pego de nuevo?

Rector No, se le pasará.

Muñoz *(Al oído de Sanhueza)*. Viva Chile.

Sanhueza Gracias.

19. Final

El rector se pone la mano en el corazón. Cae al suelo. Se pone de pie. Se vuelve a sentar. Cae de nuevo al suelo. Vuelve a pararse y sentarse.

Fredes ¿Qué le pasa, señor Gómez?

Rector No consigo morir. No puedo morir. Sigo hablando. Sigo moviéndome. Mírenme. Creo que incluso...

Muñoz ¡Incluso qué!

Rector Que estoy más joven que antes...

Loureiro Será la historia... que mientras más muerte tiene más viva está.

Muñoz Eso digo.

Rector Tal vez estoy muerto afuera pero aquí no.

Sanhueza Tal vez sea cierto que estamos todos muertos.

Fredes Yo no estoy muerto.

Muñoz ¿Cómo cree que llegó acá?

Fredes Por un nombramiento, por un traslado...

Muñoz ¿No será por una sentencia de muerte?

Loureiro A lo mejor por eso no les gusta la historia, porque es mirar hacia atrás y saber...

Muñoz ...de dónde...

Rector ...venimos...

Fredes No estoy muerto.

Muñoz Lo estará, es cosa de paciencia.

Loureiro Y se convertirá en historia.

Rector Mírenme, el corazón no me late pero estoy vivo.

Loureiro Hagamos memoria. Tal vez esto se llene de gente. Y vuelvan... los que se fueron.

Sanhueza ¿Se acuerdan cuando se llevaron a Ulloa y a Mujica?

Muñoz ¿Y a Carrasco? ¿Y a Lamas? ¿Y a Grismendi?

Loureiro ¿Cuando pusieron de rector a Lorca?

Sanhueza ¿Cuando se juntaban alrededor del liceo a protestar? ¿Y cuando entraba el gas lacrimógeno y los chorros de los guanacos y los gritos y los disparos y los vidrios estallaban?

Loureiro Todo lo siento como entonces. La memoria no entiende del tiempo. Todos están vivos en mi boca.

Todos (*Gritando*). ¡García! ¡Constenla! ¡Jorquera!
¡Riquelme! ¡Castro! ¡Lillo! ¡Gallardo!

La sensación de ser visitados los inunda.

Sanhueva Ahí están.

Loureiro Ahí están.

Rector Esto es magia.

Sanhueva No, esto es historia.

Muñoz ¿Entiende, Fredes?

Loureiro ¿Nos quiere ayudar?

Muñoz No se vaya, por favor...

Fredes ¿Qué tengo que hacer?

Rector Pasar lista, corregir pruebas, repetir, repetir,
repetir, cada vez como que fuera la primera vez.
Repetir... hasta que alguien nos escuche...

Fredes ¿Pero a quién?

Muñoz Vendrán, nos oirán. A los muertos siempre los
oyen.

Fredes Yo no estoy muerto...

Muñoz Se lo dije. En este trabajo es cosa de paciencia.
Y lo raro es que, en este trabajo, los muertos son
más importantes que los vivos...

Loureiro Por eso nos temen...

Fredes ¿Por qué?

Loureiro Sanhueva dice...

Sanhueva Porque somos su memoria y ya nadie quiere
acordarse de nada.

Loureiro Porque con palabras vamos a inventar un
país.

Sanhueva Chile...

Muñoz Chile...

Rector ¿Fredes? Ocupa mi lugar en la trinchera. No es
bueno que haga clases un fantasma.

Muñoz Y no se asuste del silencio. Pase lista...

Loureiro Sí, pase lista...

Sanhueva Y después prueba...

Loureiro Yo voy a cambiar un poco mis clases. Con-
taré a Chile desde sus mujeres...

Sanhueva Y yo desde su gente común y corriente...

Muñoz Y yo desde sus muertos anónimos... Sus niños...
Sus jóvenes...

Rector ¿Queda tiza?

Muñoz No, pero no nos hace falta.

Sanhueva No hay mapa.

Rector No hace falta.

Muñoz No hay bandera.

Sanhueva Tampoco es necesaria.

Fredes ¿Qué hago?

Rector Haga memoria.

Loureiro Pase lista.

Fredes Alarcón, Araya, Avellaneda, Bahamondes,
Bastarrica, Bustamante, Campos, Concha, Cor-
tés, Díaz, Donoso, Duval, Espinoza, Fernández
Roberto, Fernández Carlos, Fernández Gustavo,
Fuente de la, García, Guirao, Guzmán, Herrera,
Iragüen, Jiménez, Jorquera, Julio, Kowalski, López
Ricardo, López Mario, Montoya, Moretti,
Morgado, Núñez, Nicholls, Olavarría, Orellana,
Oyanedel, Peña, Puente de la, Puga, Romeo,
Salas, Salinas, Silva, Tapia, Toledo, Ulloa, Valdés,
Valle, Velásquez, Yuricich, Zapata, Zurita.

*Muñoz tararea el Himno Nacional mientras Fredes lee.
Loureiro dibuja el mapa de Chile. Sanhueva agita una
bandera. El rector mira hacia afuera diciendo a cada
nombre: ¡Presente! hasta concluir la lista. Silencio.*

Fredes (*Suavemente*). Viva Chile.

Oscuro.

Telón. ■